

## Proyectos de investigación

---

### Nuevas perspectivas para las investigaciones geográfico-históricas en Chiapas

-- Rodney C. Watson

En las últimas décadas Chiapas ha sido el escenario de investigaciones realizadas por distintas disciplinas, en particular, a través de los esfuerzos organizadores de los Chicago y Harvard Chiapas Projects y de la New World Archaeological Foundation. Las mejores de las investigaciones en las ciencias sociales han dedicado algo de sus energías en la búsqueda de nuevas perspectivas para los estudios históricos de la región. Sin embargo, los resultados todavía no han dado a luz una síntesis histórica que sea comprensiva y autosuficiente, a no ser que nos refiramos a los compendios de documentos producidos por escritores de principios de este siglo (v.g., Trens, Orozco y Jiménez, López Sánchez).

El avance de la etnohistoria ha dado impulso a varios estudios limitados sobre la historia y sus campos afines. Vale citar los capítulos dedicados al período colonial en la tesis de Wasserstrom que tratan sobre las relaciones indio-ladino, por ejemplo, y el reciente libro de Jan de Vos sobre la historia de los grupos indios de la selva Lacandón.<sup>1</sup> También ha sido tema

---

De nacionalidad canadiense, Rodney Watson está realizando investigaciones archivísticas para doctorarse en geografía en la University of Cambridge.

<sup>1</sup> Robert Wasserstrom, "White Father, Red Souls: Indian-Ladino Relations in Highland Chiapas, 1528-1973" (tesis de doctorado, Harvard University, 1977). Para el código étnico de las tribus lacandonas véase: Jan de Vos, *La Paz de Dios y el rey; la conquista de la selva lacandón* (Gobierno del Estado de Chiapas, 1980). Las investigaciones de varios estudiosos asociados con la New World Archaeological Foundation son útiles en la reconstrucción de la tribu Coxoh de Chiapas central; véase en particular, Thomas Lee, Jr., and Sidney Markman, "The Coxoh Colonial Project and Coneta, Chiapas, Mexico: A Provincial Maya Village under the Spanish Conquest", *Historical Archaeology* 11 (1977): 56-66.

de mucha discusión la indocilidad de los indios urbanos, en un trabajo de Klein y en unos a punto de salir escritos por Gossner y MacLeod.<sup>2</sup>

Mi opinión en cuanto a los posibles errores u omisiones en los trabajos que hasta ahora se han hecho es, tal vez predecible, un reflejo de lo que me atañe como geógrafo histórico y tiene que ver con el tipo de pensamiento que no toma en cuenta el espacio, factor que, a la larga, daña la continuidad de la historia escrita. El papel tradicional de la geografía histórica ha sido el de una disciplina que busca interpretar el uso de la tierra, el aspecto poblacional y la economía a través del tiempo y el espacio. En el caso de Chiapas, los vacíos de la literatura existente dejan ver la necesidad de un estudio que tome estos temas como sus prioridades. Tal empresa no proporcionará el tipo de historia formal y escolástica que según mi opinión hace falta, pero podría crear un vínculo entre los estudios arqueológicos relativos a la época pre-conquista y los trabajos antropológicos actuales e inmediatamente pasados.

Chiapas no fue el centro de la vida colonial hispano-americana: después de los célebres sucesos de los años cuando Las Casas fue obispo (1540-1550), nada de gran importancia ocurrió que llamara la atención, a no ser hasta 1712 cuando se dio la Insurrección Tzeltal, después de la cual volvió a reinar una tranquilidad casi absoluta, hasta llegar al Período Nacional cuando tienen lugar las disputas limítrofes. El gobierno colonial con sede en Santiago de Guatemala estaba relativamente a una gran distancia y mostró ínfimo interés por los sucesos de

---

2 Además de un documento presentado en el Congreso Internacional de Americanistas en Vancouver (1978) por Gossner sobre la Insurrección Tzeltal, se han realizado estudios: H. Klein, "Peasant Communities in Revolt: The Tzeltal Republic of 1712", *Pacific Historical Review* 35 (1966): 247-63; y Robert Wassstrom, "Ethnic Violence and Indigenous Protest: The Tzeltal (Maya) Revolt of 1712", *Journal of Latin American Studies* 12, parte 1 (1980). En breve habrá un trabajo de MacLeod a este respecto.

Chiapa (así llamado entonces), y por el vecino Soconusco que en un principio fue importante productor de cacao de alta calidad, pero que a las puertas del siglo XVII se decayó a una oscuridad empobrecido. Durante los casi trescientos años de gobierno colonial, las experiencias del área fueron configuradas por los poderosos y generalmente corruptos alcaldes mayores, una prolongada resistencia por parte de las órdenes monásticas contra la política de secularización de la Corona, y una sostenida y extensa disminución de la población indígena por causa del hambre y las enfermedades.

Las sociedades densas, de quienes los primeros exploradores españoles dieron noticia, moraban en un gran número de poblaciones de distintos tamaños y gozaban, para propósitos comerciales, de buenos sistemas de caminos y ríos. El cacao podía ser embarcado hacia el sur desde los territorios Zoque hasta Soconusco, y de allí transportado a los mercados aztecas.<sup>3</sup> Viendo las grandes posibilidades que tenían de explotar la mano de obra nativa para extraer oro de los riachuelos, unos conquistadores entusiastas fundaron el primer "pueblo de españoles" en 1528, para después encontrarse con que, virtualmente en dos generaciones, se habían quedado sin medios para sostener una ciudad. Por una parte, los indios morían en grandes cantidades; por otra, ningún "produit moteur" aparecía por lado alguno<sup>4</sup> -a excepción del cacao de Soconusco, cuya producción empezó a mermar drásticamente a medida que el elemento humano, encargado de cuidar

---

3 Para un resumen de esta red de comunicaciones, véase Carlos Navarrete, "The Prehispanic System of Communications between Chiapas and Tabasco", en *Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts*, Thomas A. Lee, Jr. y Carlos Navarrete, eds. (Provo: New World Archaeological Foundation, 1978, Publication 40), pp. 75-106.

4 La expresión francesa se usa con el sentido que le da Murdo MacLeod en *Spanish Central America: A Socio-Economic History, 1520-1720* (Berkeley: University of California Press, 1973), especialmente pp. 46-49. MacLeod tomó el término de Huguette y Pierre Chaunu, *Séville et l'Atlantique, 1504-1560*, 8 tomos (Paris: A. Colin, 1955-1959), t. 8, parte 1, pp. 885-86.

las delicadas plantas, perecía-, y aquellos españoles que decidieron no retirarse y buscar tierras de mayor estabilidad en Guatemala, México o España, se vieron obligados a convertirse en hacendados, donde fuera posible, con la ayuda del repartimiento. La Corona, que desde los primeros días fuera el único encomendero en Soconusco, llegó también a apropiarse de grandes áreas de Chiapas; y las órdenes monásticas llegaron a controlar considerable parte de la fuerza laboral y las haciendas de la provincia. Así vemos surgir distintas instituciones con intereses económicos en esa región -la Corona, la Iglesia, los indios, los pobladores españoles y los alcaldes mayores, a menudo con poderes autónomos y quienes por regla general elegían a los justicias, los encargados de las tasaciones del tributo.

El decaimiento de Soconusco fue seguido por un surgimiento en productividad en otras partes de la región. Las sub-provincias de Zoque y Tzendal se convirtieron en estables aunque pequeños productores de cacao, añil y cochinilla. La estructura económica resultante fue, en conjunto, el suceso del siglo XVII -bien le valdría en este caso el calificativo del olvidado siglo XVII-, y durante los restantes años hasta llegar al establecimiento de las alcaldías de las intendencias, llegó gradualmente a una racionalización en forma de una economía provincial estable, aunque ciertamente azotada por la persistente escasez de alimentos y los altibajos de la población.

Lo expuesto hasta ahora proviene mayormente de lo ya conocido y aceptado. Empero, ¿cuáles son los aspectos específicos de este esbozo que un geógrafo histórico puede aspirar a dilucidar, y cuáles son esas fuentes, hasta ahora no explotadas, que permitirían llevar a cabo tal tarea?

Chiapas fue uno de los remansos de la Audiencia; es obvio, pues, que no haya producido una extensa colección de documentos para estudios modernos como lo hicieron otros territorios. Otras provincias más pequeñas de Centro América, ocupan una mayor parte de la colección de documentos en el Archivo General de Centro América (AGCA), en la ciudad de Guatemala; y el

Archivo General de Indias (AGI) en Sevilla cuenta con material interesante pero, lamentablemente, muy disperso. No obstante, algunas fuentes periódicas pueden proporcionar excelentes fundamentos para nuevas investigaciones si se las manejan globalmente. Mi suposición es que, un análisis de los registros de tributo puede desembocar en un panorama detallado, espacial y temporal, de la región -desde luego no tomándolos por separado, sino asociados a los documentos del gobierno civil y eclesiástico que, por otra parte, han sido las fuentes a las que más se ha recurrido para obtener información.

En España, la sección de Contaduría del AGI cuenta con una secuencia de documentos que registran los pagos del tributo de las poblaciones en posesión de la Corona; son extensos para el siglo XVI y principios del XVII. Merece especial atención una interesante serie de legajos de este período constituida por informes de las investigaciones realizadas por la Audiencia sobre la conducta de los "jueces de milpas". La mayor parte de estos jueces eran indagados, y muchas de las áreas que estaban bajo su responsabilidad incluían partes de Chiapas. A menudo estos informes incluían resúmenes detallados del tributo y, en ocasiones, cálculos de los habitantes para cada población. Otros documentos del AGI -mencionados por Gerhard en su reciente trabajo de referencias y usados ocasionalmente por MacLeod<sup>5</sup> ayudan a completar el panorama comercial y poblacional de Chiapas.

Si bien mis investigaciones en el AGCA se encuentran en su fase inicial, me atrevo a decir con certitud que, de los documentos que cubren Chiapas en relación con lo antes mencionado, merecen especial atención los de la sección A-3. Allí se encuentran estadísticas para la mayor parte de las poblaciones desde mediados del siglo XVII hasta finales del XVIII; con muy

---

<sup>5</sup> Peter Gerhard, *The Southeast Frontier of New Spain* (Princeton: Princeton University Press, 1979); MacLeod, *Spanish Central America*.

buenas especificaciones para los comienzos del siglo XVIII. Gran cantidad de documentos de las secciones A-1 y A-2 han demostrado su valor en investigaciones anteriores.

Ciertamente, estas fuentes presentan no pocos obstáculos. La falta constante de continuidad hace que un análisis global de toda la región por largos períodos de tiempo sea excesivamente difícil. No obstante, tales lagunas deben compararse con el material ya utilizado: un puñado de censos de provincia que emplean categorías demográficas, sociales, económicas y étnicas que distan mucho de ser congruentes entre sí, usadas para hacer generalizaciones sobre varios tipos de distribuciones. ¿Cuáles son entonces esas fuentes periódicas que se nos ofrecen para descubrir los modelos que pudieron haber existido? Habrá muchos investigadores que ya reconocen la lista. He aquí un resumen de la documentación disponible para un sector referente a una época, desde mediados del siglo XVII hasta comienzos del XVIII, que muestra, según mi opinión, lo que se sitúa dentro de lo posible:

- Por lo menos dos listas completas de las posesiones en encomienda de la provincia; con nombres, lugar de residencia e historiales de los encomenderos, acompañados por el valor y la localización de las propiedades concedidas.
- Informes, por lo general completos, de tributos de todas las categorías, incluyendo situados, ayudas de costa y el servicio del tostón, que pueden ser útiles como guía para los cambios demográficos locales en la ausencia de padrones.
- Registros de dinero devuelto a las comunidades, generalmente para el gobierno clerical.
- Muchos -aunque al final resultan incompletos- informes de tributarios, población por población, detallados para cada familia o bien en forma general.
- Informes sobre la división de las parroquias.
- Informes de los oficiales locales donde dan testimonio de

- penalidades de uno u otro tipo y solicitan que se les exima de los deberes del tributo.
- Algunos libros de parroquias, que comienzan a mediados del siglo XVII y cubren 47 poblaciones de Chiapas.<sup>6</sup>
  - Diversos libros diarios del alcabala, para mediados del siglo XVIII. (El vacío que sigue se interrumpe con informes completos de los varios puntos receptores de la provincia desde finales de 1780 hasta llegar a la Independencia. Estos documentos están fuera del radio de acción del presente estudio, si bien proporcionarían un excelente fundamento para un análisis de la agricultura y el comercio en los últimos años del período colonial.)
  - Títulos y composiciones de tierras para varias haciendas y estados.

Este catálogo es una selección un tanto arbitraria de las muchas y prometedoras fuentes. No hay necesidad de agregar que el material estándar (en su mayoría compuesto por correspondencia entre la Corona, la Iglesia, los pobladores hispanos y las comunidades nativas, y que al presente ha sido bastante explotado), proporcionará las bases narrativas para los extensos datos numéricos que se derivarán de las áreas arriba mencionadas.

Las fuentes se dividen de un modo general en dos grupos: por una parte, los registros económicos y, por otra, la información espacio-demográfica. Vistos como la suma de sus partes, ambos grupos son casi iguales en cuanto a su confiabilidad global y por la extensión de lo que cubren. Mi intención es hacer una reducción del material hasta donde sea posible para delinear un mapa y describir los modelos, en donde se presenten y si se presentan, de la historia de la región. Actualmente se está depurando una técnica de muestreo que

---

<sup>6</sup> A este respecto véase D. Robinson, *Research Inventory of the Mexican Collection of Colonial Parish Registers* (Salt Lake City: University of Utah Press, 1980).

permite realizar esto eficazmente sin perder su objetividad a la hora de detectar inconsistencias en lo que cubren los documentos. A menos que en el futuro se haga necesario un recorte, este estudio se ocupará del período que comienza poco después de 1545, cuando llegaron los Dominicos y empezaron sus "reducciones" de la población nativa, seguirá a través de las transformaciones sub-regionales del siglo XVII y hasta el siglo XVIII, después de finalizar el sistema de encomiendas.

Obviamente, una parte del material disponible tendrá que ser dejada para investigaciones venideras. Los libros de parroquia (excepto cuando son averiguaciones locales que pueden solventar problemas específicos, y cuando se trata de hacer cómputos globales), tendrán que ser dejados para un futuro análisis a realizar por un demógrafo histórico. Un economista histórico sería el que mejor podría seguir el curso del intercambio comercial de la provincia en el más amplio contexto de la región de la Audiencia; más aun, en el contexto total de las posesiones españolas. Queda por comprobar si el tipo de investigación aquí previsto puede abrir nuevas perspectivas que ayuden a dilucidar cuestiones hasta ahora no muy claras y que han sido objeto de muchas cavilaciones, tales como la dispersión y concentración de las comunidades nativas bajo las presiones de tipo económico y cultural. El presente trabajo será fructífero tan sólo si puede describir y analizar amplios modelos de población, junto a cambios en la tenencia de la tierra y la economía agrícola local.